

LA EDUCACIÓN
EN PRIMER LUGAR

DOCUMENTO ORIENTADOR EVENTO INTERNACIONAL DE LENGUAJE

Leer y escribir en educación inicial: un tejido de palabras y sentido



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| RELATORÍA DEL EVENTO | 4 |
| INTRODUCCIÓN | 4 |
| PRIMERA EXPOSICIÓN Cambios y trayectorias en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en los últimos decenios | 6 |
| Sinopsis..... | 6 |
| Ideas principales | 7 |
| Descodificar es el objetivo y, más adelante, la comprensión lectora. | 7 |
| CONCLUSIÓN ¿Cómo dar este primer paso de transformación? ¿Por dónde empezar? | 10 |
| SEGUNDA EXPOSICIÓN ¿Qué tiene para decir la literatura infantil sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura convencionales? | 12 |
| Sinopsis..... | 12 |
| CONCLUSIÓN ¿Cómo dar el primer paso para unir la didáctica, el cuerpo y la palabra? ¿Por dónde empezar? | 16 |
| TERCERA EXPOSICIÓN Contar, crear e imaginar: la literatura infantil como sistema literario | 19 |
| Sinopsis..... | 19 |
| Ideas principales | 19 |
| CONCLUSIÓN ¿Cómo liberarnos en el aula? ¿cómo dar el primer paso? | 21 |



DOCUMENTO ORIENTADOR EVENTO INTERNACIONAL DE LENGUAJE

Leer y escribir en educación inicial: un tejido de palabras y sentido

Fecha: 10 de junio de 2021

Duración: 2 horas y 15 minutos

Responsables: equipo *Oralidad, Lectura y Escritura* proyecto de *Educación Inicial*

Moderadora y relatora:

María del Sol Peralta

Hora de transmisión:

9:00 a.m. a 11:15 a.m.

Canal de transmisión:

www.facebook.com/redacademica

RELATORÍA DEL EVENTO

Durante más de dos horas, Montserrat Fons Esteve, María Emilia López y Marian Lutzky expusieron sus diversos puntos de vista sobre el acercamiento de los niños y las niñas a la lectura y la escritura. Con un público activo de más de mil seiscientos escuchas virtuales y aproximadamente mil ochocientos comentarios, las invitadas de honor fueron aplaudidas por sus exposiciones. A su vez, quedaron abiertas preguntas para seguir reflexionando sobre el quehacer de los docentes, agentes educativos y familias entre otros, el rol de las niñas y los niños en estos procesos, además de la presencia de los libros en aras de crear comunidades lectoras y escritoras. Por otra parte, varios temas controversiales sobre la educación y las políticas públicas fueron planteados, tanto por las expositoras como por los participantes, al ver que aún se necesitan lineamientos y prácticas más flexibles, creativas y liberadas de la mirada del adulto.

La secuencia de exposiciones resulta ser un viaje inspirador, que traza una línea histórica sobre las diversas corrientes pedagógicas a partir de 1980 hasta la actualidad, en donde la oralidad, la lectura, la escritura y la escucha desde la gestación, son tomadas como un derecho fundacional cultural. Este interesante hilo conductor se ve entretejido por las diferentes experiencias de las invitadas.

INTRODUCCIÓN

Tanto docentes, agentes educativos y familias compartimos muchas preguntas frente a los procesos de aprendizaje y desarrollo de las niñas y los niños desde sus primeros días de nacidos. Asimismo, hay dudas, inquietudes y angustias sobre cómo acompañarlos, cómo guiarlos y qué debemos proveerles en todos los aspectos: educación, afecto, salud, psiquis, etc. Uno de los principales interrogantes, sin lugar a dudas, es cómo adentrar a nuestros pequeños en la lengua materna, y más adelante, cómo y cuándo acercarlos al código escrito.

Sin embargo, debemos entender que la educación, como la vida, no tiene respuestas únicas o limitadas porque está en constante transformación y renovación según la voz de cada persona (aprendiz, acudiente o mediador) involucrada en estos procesos. La complejidad del asunto está en su diversidad, y se suman hechos globales como los cambios históricos, políticos y legislativos, los estudios y enfoques, entre otros. Entonces, adentrarnos en la lengua de diversas maneras, por placer o por necesidad, brinda la oportunidad de nuevas conquistas y retos. Se trata de una etapa de sensibilización para avanzar en el proceso formal de lectura y escritura.

A través de este evento, se exploraron herramientas maleables, creativas y plurales para aprovechar la voz individual de cada niña y niño, con el fin de resaltar sus habilidades, fortalezas, gustos, intereses, tiempos y necesidades. De esa manera, mediante un trabajo en equipo, se podrá comprenderlos y apoyarlos en sus búsquedas, exploraciones o dificultades. Para ello, es necesario abrirle las puertas a la imaginación, a la combinación de diversos lenguajes de expresión y de comunicación y llegar a ejercicios de lectura y de escritura incluyentes, que proveen múltiples significados; descubrir y vivir el mundo de las palabras de una manera más sensible y fluida, con el objetivo de que las fronteras entre la educación inicial, la escolaridad y la cotidianidad, se vayan desvaneciendo.

A continuación, cada exposición presenta una sinopsis, las **ideas principales sobre** cada una de las intervenciones ya mencionadas. También se incluyen **puntos de partida** que traen algunas ideas centrales, con sus debidas reflexiones, para indagar de manera individual o en grupo con la comunidad, cómo promover el aprendizaje de la lectura y la escritura en la primera infancia. Finalmente, se proponen conclusiones de cada exposición que les invita a la acción.

Puntos de partida

El primer paso para iniciar nuevas prácticas acordes con las nuevas tendencias y estudios sobre la pedagogía en edades iniciales, es reflexionar sobre nuestros métodos y recursos en el aula a la hora de acercar a las niñas y a los niños tanto a su lengua materna, como a la lectura y a la escritura.

Por eso, antes de continuar, piense:

- ¿Cómo y cuándo le enseñaron a leer y a escribir en su infancia?
- ¿Qué quisiera transformar y qué quisiera conservar de estas experiencias?
- Según su entorno y contexto, ¿cómo puede invitar a la comunidad escolar, incluyendo a los padres de familia, a formar parte de esta travesía?

PRIMERA EXPOSICIÓN



Montserrat Fons Esteve

Especialista en *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Fue docente en una escuela infantil y primaria durante veintiocho años. Actualmente es maestra titular de la *Universitat Autònoma de Barcelona*. Ha realizado investigaciones en el campo de la alfabetización inicial y sobre los sistemas de creencias, representaciones y saberes de los profesores.

Además de numerosos artículos y publicaciones, escribió el libro *Leer y escribir para vivir*, que cuenta ya con tres ediciones; la última fue publicada en Colombia. Forma parte del equipo que desarrolló el proyecto titulado *Las condiciones del aprendizaje inicial de la lengua escrita: influencia de las prácticas vigentes en el aula y de los conocimientos previos de los alumnos*, liderado por Liliana Tolchinsky.

Cambios y trayectorias en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en los últimos decenios

Sinopsis

“-Partiré de la hipótesis de que enseñar a leer y a escribir es complejo porque intervienen varios factores, cada uno con sus marcos teóricos de referencia y todos ellos interrelacionados: factores lingüísticos, evolutivos, cognitivos, socioculturales y emocionales. A lo largo de los últimos cuarenta años y, una vez superada la discusión entre los métodos sintéticos y globales, la didáctica de los inicios de la lectura y de la escritura se ha enfocado, en consonancia con las nuevas aportaciones de la lingüística y de la psicología, desde diferentes perspectivas. Se destacan tres: la didáctica centrada en los elementos lingüísticos, la didáctica centrada en el niño(a), y la didáctica centrada en la actividad y el contexto. Actualmente, la convivencia de estas tres perspectivas en la escuela hace que muy a menudo una se imponga sobre las demás y que olvidemos cómo es de complejo enseñar a leer y escribir. Se ejemplificarán cada una de estas perspectivas para reflexionar hasta qué punto centramos la acción docente en que los alumnos aprendan a leer y a escribir en lugar de focalizarnos en formar lectores y escritores-”.

Montserrat Fons Esteve

Ideas principales

Fons da una mirada a la evolución y a las transformaciones continuas de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y escritura en los últimos cuarenta años. Desde 1980 hasta 2020 hay cambios significativos en la filosofía de la educación, sin embargo, aún hay mucho por hacer ya que persisten miradas que se han quedado estancadas como si no hubiera pasado nada. Es preciso destacar que a los adultos nos cuesta evolucionar, pues tenemos creencias muy arraigadas, “me lo enseñaron así y así lo hago yo”.

Durante este tiempo, suceden tres momentos significativos: la descodificación, el constructivismo y el socioconstructivismo, como se expone a continuación.

Primero, se plantean las preguntas principales: ¿cómo se aprende?, ¿qué concepto de lectura y escritura tenemos?, ¿qué es leer?, y, ¿qué es escribir? Esto nos lleva a pensar en cómo se unen estas preguntas para comprender su evolución de los diversos enfoques y metodologías en el aula.

Para empezar con la retrospectiva vemos la importancia del enfoque en los componentes de la lectura y escritura; la descodificación se convierte en un objetivo y se proponen ejercicios para aprender sonidos y letras. Es decir, tenemos un acercamiento a la lengua materna dividido por pedazos, en donde primero se entienden elementos por separado (letras, fonemas y palabras), para luego llegar a una comprensión textual. Se piensa en los componentes más pequeños, para llegar a lo global, y los ejercicios que se proponen tienen poco significado para aquellos niños que buscan ir más allá de lo mecánico. Dicho de otro modo, el aprendizaje se ve por elementos separados y por etapas distintas:

- La conciencia fonológica.
- La relación sonido-grafía.
- La lateralidad.
- La coordinación óculo-manual.
- Las capacidades viso perceptivas (tamaño-forma, arriba-abajo, barrido visual).

Se parte de la idea que los pequeños aprendices tomarán cada componente por separado y luego, con el tiempo, los unirán a través de relaciones. Es decir, se enseñan las letras por las letras.

Descodificar es el objetivo y, más adelante, la comprensión lectora.

En los años ochenta aparece el constructivismo y niñas y niños son tomados como el centro de los procesos educativos. Se observa cómo y de qué manera aprenden. Más adelante, siguen los aprendices siendo el centro, pero se añaden algunos elementos

de más, por ejemplo, en qué actividad y en qué contexto aprenden a leer y a escribir. Se destaca cómo cada maestro tiene una voz a la hora de enseñar, lo que hace difícil unificar una metodología.

Luego hay un gran avance, aunque algunas de las viejas concepciones siguen siendo fundamentales para la enseñanza. Aparece entonces el socioconstructivismo. La niña y el niño construyen conocimientos sobre el código alfabético y simbólico en un largo proceso. Se aprende sobre la interacción con lectores, escritores y el contacto con textos, y nace la idea de que los componentes se adquieren en el desarrollo del proceso. Se proponen actividades comunicativas de lectura y escritura, y voces como las de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky dicen que a pesar que se les enseñe todo por separado, las niñas y los niños relacionan de manera diferente y construyen conocimiento sobre el código, a manera de espiral.

De este modo, se ve la importancia de aprender a leer y a escribir a través de textos reales y no por componentes sueltos; el código está impregnado de emoción, de contexto, sentidos, sentires y experiencias. Preguntas como, ¿qué me dice tal o tal letra?, o ¿acá dice mi nombre?, revelan un nuevo enfoque en el aula que marca una gran diferencia.

Por otra parte, es claro que existe la necesidad de comprensión de los componentes, que se necesita la conciencia fonológica, pero mientras se está en contacto con los textos, estos mismos procesos se van dando de manera integrada, natural y espontánea. Es decir, se propone el aprendizaje desde experiencias propias y auténticas en la vida real del acto de leer y escribir. Entender que las palabras o frases cambian si se reemplaza una letra. Dicho de otra manera, las niñas y los niños se involucran directamente con los significados y tienen la posibilidad de explorarlos y de jugar con ellos.

La pregunta varía un poco y ahora se piensa en cómo las niñas y los niños aprenden, en qué momento lo hacen, y no cómo los maestros quieren hacerlo, a sabiendas de que no controlan el cómo ni el cuándo. La inquietud central se torna entonces en un tema maravilloso y potente: ¿cómo hacer que las niñas y los niños se enamoren de lo que leen y cómo se interesan por querer escribir?

Sin embargo, para este momento, los maestros siguen siendo los protagonistas a pesar de las nuevas ideas que se plantean. Se buscan, entonces, intervenciones adecuadas, en donde niñas y niños tengan voz y sean los protagonistas de su desarrollo y aprendizaje, en vez de intervenciones invasivas o que juzguen. Hablar menos y escuchar más, abrir espacios propicios para la participación y el diálogo. Esto mismo deja ver cómo son sus propias preguntas las que desencadenan un clima de aprendizaje rico y lleno de oportunidades para compartir; en otras palabras, se crea un ambiente significativo de aula.

Ahora, a partir del año 2000 estamos en el momento de reevaluar los objetivos, para que el proceso tenga un sentido congruente y con más potencia. Debemos darle un vuelco a esa idea de que la lectura y la escritura son para ser más inteligentes, saber más o ser.

En fin, resulta ser que, **si hay objetivos pobres, habrá resultados pobres**. A lo que apuntamos es a esa idea que se aprende cuando hay una actividad orientada a un objetivo con sentido, y este surge al conmovier, al despertar pasiones, al picar la curiosidad; aparece cuando hay actividades que involucran las emociones, los sentimientos y el contexto; cuando son comunicativas y no repetitivas.

Se toma entonces la idea central del acercamiento de las niñas y los niños al texto escrito, a la diversidad literaria y editorial, como un medio de aproximación e interiorización por el gusto de leer y escribir, como forma de placer y significado. Se destacan estos elementos sobre los USOS de la lengua escrita, según Tolchinsky (1990)¹:

- Adaptación (uso práctico)
- Uso científico (poder)
- Expresión estética (uso literario)

Preguntas como, ¿en dónde quieres que te lea? muestran un nuevo abanico de posibilidades acerca del diálogo que se puede entablar en el aula, respetando las voces de las niñas y los niños. Se sabe que ellos elaboran y comprenden sin saber leer. En otras palabras, contrario a lo que se planteaba antes, **primero se da la comprensión y luego se pasa a los componentes y a las letras**.

La maestra pone la voz y los pequeños, la comprensión. Pasamos de lo oral a la lectura y a la comprensión textual donde el lenguaje muestra otra faceta, pues, cuando hablamos, lo hacemos con faltas, omitimos letras o palabras, y cuando leemos lo hacemos de manera correcta y sin faltas. El acercamiento al código alfabético toma otro sentido, con un orden y una organización particular propia del idioma.

Afirma Fons que a las niñas y a los niños no se les debería enseñar el lenguaje escrito, ni la escritura de las letras. Para ella, debe haber una total claridad por parte del mediador sobre la diferencia entre leer y explicar, y considera que los pequeños deben ser los protagonistas y el maestro debe ser solo un guía. Que ellos tengan la potestad de preguntar cuál es la letra que señalan o qué significan las palabras, a partir de su contexto y su experiencia. Leer debe ser un punto de partida de construcción y no un fin específico.

¹ Lilita Tolchinsky (1990). Lo práctico, lo científico y lo literario: tres componentes en la noción de "alfabetismo". *Comunicación, Lenguaje y Educación* (6), pp. 53-62.

CONCLUSIÓN

¿Cómo dar este primer paso de transformación? ¿Por dónde empezar?

Lo mejor es empezar sin prisa, paso a paso.

Piense en qué está haciendo, de qué puede prescindir y qué puede dejar. Haga cambios pequeños, pruebe y observe. Saber que no estamos solos y que el trabajo en equipo, con los colegas, es fundamental para realimentar las experiencias. Es preciso recordar que no hay afán; las niñas y los niños entre los cuatro y siete años tienen mucho tiempo para equivocarse y aprender a leer y a escribir. Si ellos se sienten bien, con seguridad todos estaremos satisfechos.



Invitaciones

Hasta el año 1980 no se proponían ejercicios en los que los nombres de las niñas y los niños aparecieran. Ahora, las posibilidades son infinitas.

¿Qué ideas se les ocurren para jugar con el nombre de sus estudiantes, que respondan a esa gran iniciativa de darle un nuevo significado a leer y escribir en el aula?

Con sus colegas, piensen en qué actividades abiertas y significativas pueden realizar en el aula, en las cuales las niñas y los niños lideren la construcción de diversos conocimientos a partir de la oralidad, la lectura o la escritura.

Los contextos y momentos siempre serán distintos, nunca habrá una actividad de lectura o escritura igual a otra. Así, ¿cómo hacer para que las actividades tengan significados enriquecidos y diversos? ¿Cómo hacer para que sus conocimientos sean útiles para ellos y para los demás? Esto en definitiva hará de la experiencia de aprender, un evento simbólico y perdurable en la vida de cada niña y niño, así como también para los mismos mediadores.

Cuando planteamos diálogos, prácticas y actividades con sentido, las niñas y los niños llevan las riendas de su aprendizaje y comprensión. Así, piense en ejercicios en donde se mezclen sus objetivos escolares, con usos de la vida cotidiana: leer horarios, diarios, etiquetas, letreros... ¿Qué más se le ocurre?

SEGUNDA EXPOSICIÓN



María Emilia López

Especialista en *Educación Temprana* y en *Literatura Infantil*. Ha desarrollado un amplio campo de trabajo e investigación alrededor de la lectura y la escritura en la primera infancia. Ha asesorado programas de política pública dedicados a la primera infancia en México, Brasil y Colombia. Es escritora, editora de libros para niños y autora de *Un pájaro de aire. La formación de los bibliotecarios y la lectura en la primera infancia* (2018) y *Un mundo abierto. Cultura y primera infancia* (Cerlalc). Directora del jardín maternal de la *Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires*, que obtuvo el Premio Pregonero 2014 por su trabajo con la lectura y la experiencia de biblioteca en la primera infancia. Coordinadora del programa de escritura para docentes *Escribir las Prácticas es Construir Mundo*, así como el programa de investigación y formación docente continua de la misma universidad.

¿Qué tiene para decir la literatura infantil sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura convencionales?

Sinopsis

“-El acercamiento a la cultura escrita comienza muy tempranamente, si los libros y las buenas mediaciones humanas están disponibles en las vidas de los más pequeños, no solo se reciben contenidos poéticos, dramatizaciones, ilustraciones que proveen alimento a la fantasía y al juego, también, se pone en disponibilidad el sistema de la escritura y la lectura que la curiosidad y la percepción infantil comienzan a decodificar, aun cuando no lo esperamos, aun cuando no resulte evidente. A través de la investigación y el análisis de prácticas de lectura literaria, lectura y escritura, se pondrán en escena los modos en que las niñas y los niños trasladan los conocimientos obtenidos a partir de la observación de los libros y las lecturas mediadas hacia sus propias hipótesis y saberes de la escritura y la lectura. Leer y escribir son procesos que comienzan con el primer cuento, el primer libro, la primera mirada inquisidora que trata de atrapar los sentidos del mundo-”.

María Emilia López

Ideas principales

Después de largos años de investigación, María Emilia López se pregunta por todo lo que sucede desde los cuarenta y cinco días de nacimiento, e incluso desde la gestación, hasta llegar a los cuatro o cinco años, periodo esencial en la construcción de conocimientos que se relacionan con la lectura y la escritura. Cómo todo ese bagaje que se construye en este tiempo impulsa estos aprendizajes, sin pensar o dar pie a procesos precoces o acelerados. Es decir, solo describe lo que pasa en niñas y niños que crecen en contextos literarios, con libros cerca y voces que les leen.

López afirma que esta cercanía con la diversidad literaria hace posibles procesos más graduales en donde las niñas y los niños acceden con mayor autonomía a la lectura y la escritura al tratarse de actos amorosos, lúdicos o por placer. Y claro, cuando se habla de entablar relaciones afectivas, se incluye a los mediadores como los encargados de liderar estas conexiones.

El proceso lector empieza mucho antes de la educación formal y se hace “sin permiso”, sin que los adultos se den cuenta de lo que ocurre. Se impulsa por el deseo y la curiosidad, no por la presión del adulto.

Por otra parte, se expone la relación entre varios elementos para observar cómo proponer experiencias significativas para los más pequeños antes de la escolaridad, construyendo experiencias, saberes y bagajes:

La oralidad

Se trata de una experiencia fundante. Hoy más que nunca, se necesita proveer a los bebés de oralidad porque, aunque pareciera un acto natural y lo fue en alguna época, gracias a las nuevas realidades tecnológicas ha cambiado la forma como se entablan las relaciones interpersonales hoy, y el diálogo, la conversación, la palabra a viva voz cada vez tiene menos espacio o tiempo en nuestras realidades. Por otra parte, pareciera que el afán escolar se centra en la escritura, dejando a un lado el primer cimiento de la interiorización de la lengua materna, es decir, la oralidad. Por esto mismo hay que ofrecerla y preparar con cuidado estos encuentros. Es claro que, cuanta mayor cantidad de experiencias orales, más riqueza y facilidad hay para que las niñas y los niños accedan a los conocimientos específicos de la lectura y la escritura. Los vínculos personales se están transformando y lo fundante, lo oral, no está garantizado, por ello, es preciso volver al origen.

Al comienzo de la vida los bebés pueden percibir las diferencias fonológicas de cada idioma. Unos meses después, solo notan las que son relevantes de su lengua particular. El primer año de vida pasan de ser una especie de lingüistas universales a ser especialistas en una lengua en particular, en su lengua materna, la propia de su entorno familiar, de su sostén afectivo. Pero para ello, necesitan ser abrazados por el sonido de su lengua, por la música de sus palabras.

Los libros

La cantidad de información que las niñas y los niños adquieren a través de los libros, como objetos o juguetes, es infinita. Pasan de leer rostros y objetos de la vida cotidiana, a leer ilustraciones y el texto escrito.

Muchos estudios neurocientíficos muestran este pasaje sofisticado. En el cerebro hay una zona dedicada exclusivamente al reconocimiento de rostros y otro a la identificación de textos escritos. En las neurociencias, avances en este sentido nos permiten ver muchas cosas nuevas. El principal cambio impuesto por la lectura se sitúa en el hemisferio izquierdo del cerebro, en una región muy específica de la corteza visual llamada **área de la forma visual** de las palabras, otros autores la llaman **caja de letras del cerebro**, porque allí se concentran todos nuestros conocimientos de las letras y sus combinaciones. Así, a medida que las niñas y los niños tienen contacto con los libros y sus textos se apoyan en ilustraciones, la respuesta de la región del cerebro se incrementa.

En conclusión, cuanto mayor tiempo de lectura y relación con los libros, mayor desarrollo. A su vez, mientras los pequeños lectores se consuelan, se divierten, se nutren con seres imaginarios por el placer, construyen saberes específicos del lenguaje escrito y de la lectura.

Los espacios comunitarios

Nos preguntamos acá, ¿quiénes y cómo pueden acceder a los libros? ¿Y a qué libros? Oralidad y libros deben ser tomados como un derecho. No en todas partes hay una comunidad lectora establecida, está en los adultos mediadores (maestros, familias, bibliotecarios, etc.) hacerlas una realidad y trabajar en equipo. Se deben construir espacios comunitarios para suplir la carencia de libros o la cercanía a ellos. Hay que pensar en los centros infantiles, bibliotecas públicas, jardines, salas de pediatría, en lugares que puedan convertirse en hábitats naturales de los libros, en lugares poco convencionales, y en fomentar las relaciones con los mediadores para crear comunidades lectoras.

Volvemos a la idea de la importancia de la interacción con los libros y el lenguaje desde los primeros días de vida para una posterior comprensión lectora. Si hay espacios para las comunidades lectoras, esto significa que siempre habrá una voz mediadora entre las niñas, los niños, las palabras y las imágenes. Mediadores dispuestos a interactuar, acoger y abrirles a los lectores principiantes las puertas al placer de la lectura.

La gratuidad

Leer por leer, por el placer y el goce, por curiosidad o por necesidad poética. Es indispensable pensar en la gratuidad de los libros, dejando el utilitarismo a un lado. Cuando algo se hace porque despierta una pasión, ese sentir se atesora y se quiere repetir; este es nuestro mayor anhelo como mediadores. Y para que esta experiencia

tenga consistencia, se necesita continuidad, que suceda muchas veces de manera abundante, diversa y prolífera. Lecturas porque sí, por conocer el mundo, guiadas por curiosidad y por conocernos a nosotros mismos, al entorno y al otro.

Didáctica general, didáctica de la lectura y didáctica artística

La didáctica aúna varios aspectos: se nutre de la realidad, del entorno, de la reflexión y entrelaza el sentido del placer y la construcción de significados. Leer ofrece la oportunidad de relacionar lo visual y lo escrito, y la literatura, como una de las formas del arte, ofrece infinidad de significados y sentidos a través de la apropiación de las comprensiones individuales de cada lector. El acto de leer provee alas de libertad, pues brinda la posibilidad de acceder a todo aquello que no es obvio, a lo ausente, a lo simbólico del texto literario y de cualquier otra forma artística, como las mismas imágenes que ofrecen los libros.

Desde esta perspectiva, también podemos observar la diferencia y la especificidad entre la lectura de textos literarios y textos informativos. Nos preguntamos entonces: ¿por qué leemos y qué objetivos tiene hacerlo de una manera literaria?

Hay, a su vez, un conflicto didáctico cuando se plantea que todo lo que un bebé y niña y niño aprenden sobre la lectura convencional a partir de la lectura literaria, se convertirá en una herramienta utilitaria, y leer se transforma en una excusa para “ser más inteligentes...”, “que el cerebro...”, “para aprender más palabras”, etc. Pero esto no es así. Es evidente que existe una relación profunda entre las dos partes: entre el placer de leer y en la visión escolar convencional del proceso de leer y escribir, pero no es necesario recurrir a las planas ni a nada de lo que se hacía antes del constructivismo para llegar a leer y escribir. Solo con gozar de un tiempo sin tiempo, de la oralidad, de la compañía del otro, de la diversidad textual, de la voz, hará que pronto estos bebés, estas niñas y estos niños lleguen a alfabetizarse de manera convencional a través del placer y del goce.

Pero ¿quién se ocupa de esta etapa de la lectura y la escritura previa a la alfabetización convencional? Si bien la escuela tiene a su cargo impulsar los procesos formales de leer y escribir, ¿quién está a cargo de todo lo que debe ocurrir para lograr un engranaje natural entre una etapa y otra? Es en los hogares donde empieza este proceso y puede ser que ocurra en soledad, sin compañía o guía. Por ello, se producen experiencias muy dispares, cada una según las formas de vida de cada bebé.

CONCLUSIÓN

¿Cómo dar el primer paso para unir la didáctica, el cuerpo y la palabra? ¿Por dónde empezar?

- Ser maestros observadores y escuchar. Esto nos brinda más información de lo que pensamos.
- Confiar en lo que no se ve, en lo que no podemos controlar o evaluar, pero que sabemos que sucede en el interior de cada bebé, niña o niño.
- Estar alerta para ofrecer y crear espacios de oralidad, pues ya no es un bien natural. Es necesario pensar en intervenciones orales.



Invitaciones

Es imposible desligar este proceso previo a la escolaridad, de los procesos formales de la lectura y la escritura. Aprender a leer implica tomar conciencia de las estructuras de la lengua oral y vincularlas con los códigos escritos.

Por otra parte, la oralidad está asociada al cuerpo, a los intercuerpos, a la relación entre unos y otros, a la mirada que se conecta a través de la palabra, al juego, al roce emocional de la voz. Esa voz amada está cargada de información, además de ser un imán de afecto. Entonces, la vida contemporánea pide que se piense en estas experiencias de voces, cuerpos y palabras.

- ¿Qué estamos haciendo con los bebés para estimular esta oralidad?
- ¿Qué programas conocen que ofrezcan estos espacios para bebés?

¿Cómo empezar a construir una comunidad lectora con las madres gestantes? Dice Emilia Ferreiro (s. f.)¹⁴ en "Leer y escribir en un mundo cambiante":

Hay niños que ingresan a la lengua escrita a través de la magia (una magia cognitivamente desafiante) y niños que entran a la lengua escrita a través de un entrenamiento consistente en "habilidades básicas". En general, los primeros se convierten en lectores; los otros en iletrados o en alfabetos funcionales (p. 6).

Vemos, entonces, la relación entre lo que pasa antes de la escolaridad y lo que puede suceder después, como un punto

de partida nuevo para reflexionar sobre nuestras propias realidades, didácticas y comunidades lectoras por ser creadas y fortalecidas.

Ahora bien, piensen: ¿qué actividades promueven ustedes para que los niños desarrollen experiencias de escritura y de lectura con sentido? ¿Qué ideas les surgen para hacer con estas comunidades lectoras en sus entornos? ¿Qué hacer para que los niños accedan a los libros antes de llegar a sus procesos escolares formales?

^{1/} Emilia Ferreiro (s. f). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. <https://bit.ly/3hfVBI5>

Es preciso pensar en cómo a la hora de enseñar, nuestras historias personales se cuelan por entre las rendijas. Debemos dar cabida a nuestra propia historia, la que nos ha llevado a la enseñanza, para poder establecer nuevas prácticas y relaciones en el aula y con la comunidad. Esto abre la puerta a que los procesos de escritura también se den entre los maestros, y que ellos compartan sus memorias, saberes y experiencias:

- ¿Cómo llevan ustedes sus memorias sobre sus alumnos?
- ¿Escriben ustedes sus reflexiones como maestros, más allá de los informes formales? ¿Cómo lo hacen? ¿Pueden percibir la importancia de esta propuesta como una herramienta potente de crecimiento personal y profesional?

TERCERA EXPOSICIÓN



Marian Lutzky

Es profesora, escritora y mediadora de la lectura argentina radicada en Chile. Magíster en *Promoción de la Lectura y Literatura Infantil* de la *Universidad Castilla-La Mancha*. Cofundadora de la agrupación *Qué lindo leer*, donde desarrolla diversos proyectos como una revista web de literatura infantil y juvenil diseñada y escrita por niños, y el club de lectura con comunidades migrantes *Leer es mi país*. Se ha desempeñado como bibliotecaria y ha llevado a cabo diversos proyectos de mediación de lectura en distintas ONG, bibliotecas y escuelas públicas. Es profesora en la línea de certificación en *Fomento Lector* en la *Escuela de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación* de la *Universidad Austral de Chile* y en el *Diplomado en Fomento Lector*, que imparte esa misma universidad.

Contar, crear e imaginar: la literatura infantil como sistema literario

Sinopsis

“-Se propone abordar el sistema literario infantil desarticulando el utilitarismo con el que se lo ha tratado históricamente para analizarlo desde sus cualidades literarias, partiendo de las preguntas, ¿de qué hablamos cuando hablamos de literatura infantil y juvenil? ¿Qué significa ser un lector infantil? Se trabajará la noción de infancia en relación con el campo de la literatura infantil y juvenil y profundizaremos en la literatura contemporánea y sus diversas temáticas y formatos dando a conocer tendencias y representantes claves del campo literario infantil-”.

Marian Lutzky

Ideas principales

La idea principal se centra en cómo miramos los libros, la vida, a las niñas y a los niños fuera del cuadro. Todos viajamos por miradas poéticas propias. Hay múltiples miradas que se conjugan en busca de significados personales y estamos en pro de aquello que no se ve pero que lo creamos o percibimos a través de mundos simbólicos.

La lectura literaria sucede desde el primer poema, nace en el latir del corazón y le pertenece a cada individuo como una experiencia única y personal. A su vez, es claro que lo que conoce el pensamiento poético no lo conoce ningún otro pensamiento, y esto hace del acercamiento a la lectura un acto con significados múltiples y diversos.

Cuando leemos de manera autónoma nos vemos en perspectiva. Viajamos al mundo del “como si”, del ensueño y la creación, desde nuestra experiencia. Qué es un color, qué es una palabra, un texto si todos vemos cosas distintas, son preguntas que aparecen como puertas tras las cuales no hay una, sino miles de respuestas. Leer es una manera de ver, de vernos, de buscarnos, de encontrarnos. De sedimentar nuestro ser. Así como el sentir puede transformarse según lo que vivimos, según nuestros cinco sentidos, observamos el mundo dependiendo de nuestras experiencias poéticas.

La lectura nos transforma, nos cambia la mirada. La literatura infantil es arte y así, nos cambia: “Mirar y ver las palabras, las imágenes lingüísticas y visuales: la metáfora”. Descubrimos en las palabras la posibilidad que ellas ofrecen como cofres llenos de tesoros. La lectura nos permite construir el exterior desde una mirada íntima, y lograr diversas interpretaciones con la complicidad de un mediador.

Los adultos dejamos de contemplar y nos concentramos en las letras, pero al ser una sociedad adultocéntrica no vemos lo que pasa en el medio, entre el libro y el mediador, nos cuesta escuchar a las niñas y a los niños. Les negamos la palabra y el silencio del tiempo de imaginar, de crear. También censuramos algunos temas, sin darles cabida a las preguntas o a sus voces. Los bebés llegan a leer el mundo desde su cuna, llegan a crear metáforas, a nombrar lo invisible, lo imposible a partir del juego, de las representaciones, la comparación, las hipótesis, lo que podría o no ser. Interpretan el mundo mediante la percepción, la exploración y el juego. Entonces, la mirada al libro es “mi mirada al mundo, y la mirada está hecha de parpadeos”. Es decir, no existe una misma manera de leer dos veces la misma realidad. Miramos de distinta manera a medida que la vida transcurre, y los mediadores deben respetar estos procesos cambiantes de cómo una persona mira al mundo y cómo va cambiando su sentir.

Expone Marian Lutzky algunas ideas de la escritora Liliana Bodoc: ***“Porque amasar un pan y escribir un cuento son cosas muy parecidas. Porque repartir un pan entre todos y leer un cuento en voz alta son las más antiguas costumbres del amor”***. Asimismo, cuando hablamos de literatura infantil pensamos en el cómo, en el impacto de la lectura, en cómo llegará al lector, y en la relación que se establecerá entre la niña, el niño y los mediadores. Se piensa en todo aquello que sucede como si hubiera hilos invisibles que unen al libro con el lector y con el adulto y atan la magia imperceptible en el cruce de miradas.

Una vez más, volvemos a la idea de la gratuidad de los libros y la lectura. Eliminar esa idea del “leer para...”. Se propone, más bien, pensar qué les gustaría más a los pequeños, con qué pueden gozar más para ser libres.

Vemos entonces cómo la literatura pedagógica o literaria son tan distantes. Con la escolarización de la lectura, se multiplican los libros con sentido utilitario y pedagógico: libros para enseñar modales, valores, ir al baño. Se contempla una visión de ciudadanos homogéneos y estereotipados, criados de la misma manera. Por fortuna, la fantasía, tiene el poder de colarse por los huequitos para jugar, explorar, para abrir ventanas y miradas. La palabra es arte, belleza, sonido, y tiene la fuerza de un rayo.

Debemos entonces desacralizar el libro y entregarlo como una opción de juego y exploración, como objeto o motivo de creación. El libro es un juguete, jugamos con los libros porque proponen retos y queremos superarlos, superarnos a nosotros mismos.

Los mediadores están ahí para compartir, para proveer, para darles la oportunidad a las niñas y a los niños de ser protagonistas, para que elijan y tengan voz.

Es preciso entregar lecturas todos los días, a todas las horas, hasta que se vuelva algo natural, espontáneo, necesario. Los mediadores debemos dejar leer por propia elección, así como dejar a cada lector interpretar libremente. Podemos tomar como pensamiento central que, en cada lectura, en cada entrega literaria hay revolución poética, y para acompañar este proceso los libros de calidad se han multiplicado, así como los autores, ilustradores y editoriales, y tenemos a la mano en librerías y bibliotecas libros para todos los gustos e intereses.

Pensemos entonces en la lectura sin un fin más que:

- Lectura compartida **porque sí**.
- Lectura en voz alta (regalo lector), cantada, jugada, **porque sí**.
- Lectura silenciosa —y ruidosa— **porque sí**.
- Libertad de interpretación **porque sí**.
- Conversación y discusión **porque sí**.
- Creación y juego **porque sí**.
- Espacio amoroso, ambiente lúdico, humano y creador.

CONCLUSIÓN

¿Cómo liberarnos en el aula? ¿cómo dar el primer paso?

Antes de liberar a las niñas y a los niños, debemos liberarnos a nosotros mismos. Creernos seres libres, jugar, aprender a explorar. Recordar los momentos vividos en la infancia. Recuperar la mirada de la infancia para transformar.



Invitaciones

Nuestra materia prima es el lenguaje, la lengua materna. Sin embargo, cuando nos acercamos a la diversidad textual, aparecen algunas preguntas más:

- ¿Qué es la palabra?
- ¿Cuál es la relación entre la palabra escrita y la palabra (imagen) visual?
- ¿Qué rol tiene la oralidad cuando se conjugan estos conceptos?
- ¿Cómo se establece un lenguaje multimodal a la hora de narrar libros, al combinar colores, materiales, texturas, música y expresiones artísticas, entre otras? ¿Conviven las diversas expresiones artísticas cuando leemos?

La literatura como cualquier otra forma de arte, propone mundos para creer y crear, liberando nuestra voz y nuestro ser. Jugamos al "como si", exploramos y vamos más allá, todo a través de las palabras y sus poderes simbólicos. Pensando en ello, se puede reflexionar acerca de:

- ¿Cómo liberan ustedes las voces de sus niñas niños en el aula?
- ¿Cómo liberan los libros, la lectura y la escritura de paradigmas, etiquetas, prácticas o miradas convencionales que restringen la oportunidad de construir saberes y significados según la experiencia personal?

Un libro puede ser una buena excusa para crear preguntas que van más allá de lo obvio:

- ¿Qué y cómo leen?
- ¿Qué miran cuando leen un libro para niñas y niños?

- ¿Qué esperan que miren las niñas y los niños? ¿Esperan respuestas según el parecer de cada lector o esperan lo que ustedes quieren escuchar?
- ¿Cómo enriquecer estas miradas?

Una idea suele llevar a otra. Sucede lo mismo con la lectura: un libro abre miles más.

- ¿Cómo hacen en sus prácticas para que esto suceda?
- ¿Cómo relacionan los libros con los proyectos de aula?
- ¿Qué tanto leen en el aula con la simple razón del *porque sí*?



Secretaría de Educación del Distrito
Avenida El Dorado No. 66 - 63
Teléfono (57+1) 324 10 00
Bogotá D.C. - Colombia

www.educacionbogota.edu.co



@Educacionbogota



Educacionbogota



/Educacionbogota



@educacion_bogota



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

